



EL CINE CIENTÍFICO EN ESPAÑA

→ YSMAEL
ÁLVAREZ *

LOS CIENTÍFICOS HAN SENTIDO, DESDE SIEMPRE, LA NECESIDAD DE TRANSMITIR Y PLASMAR SUS HALLAZGOS E INVESTIGACIONES NO SÓLO ORAL O GRÁFICAMENTE, SINO MEDIANTE IMÁGENES. EN ESPAÑA, ESTA INQUIETUD COMENZÓ A HACERSE UNA REALIDAD A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX, CON LOS PRIMEROS AVANCES EN LAS TÉCNICAS CINEMATográfICAS QUE, DESDE FINALES DEL SIGLO XIX, SE ESTABAN ENSAYANDO EN OTROS PAISES.

Ya en 1915, el eminente oftalmólogo Ignacio Barraquer presentó en el Hospital Clínico de Barcelona una serie de películas realizadas por Francisco Puigvert sobre intervenciones quirúrgicas de cataratas. En esta misma época, Antonio P. Tramullas, aplicando la cámara al microscopio, registro las investigaciones del doctor Rocasolano sobre la motilidad de las micelas argénticas.

Poco a poco, las técnicas de producción cinematográfica fueron incorporándose a la multitud de disciplinas científicas y así, en los años 30, se realizó una de las primeras películas aplicadas a la investigación histológica, cuando el profesor Pio del Río Hortega mostró el movimiento de las células de microglia. En este campo, por supuesto, también Ramón y Cajal estudió el movimiento neuronal, y Achúcarro la regeneración de los axones. En esta época fue también cuando comenzó a conocerse en España, de forma más extendida, el cine científico y su posible utilidad en la investigación y divulgación científicas. Así, en 1930, Jiménez Caballero organizó la primera proyección de cine científico en el cine Goya de Madrid, donde se mostraron una serie de películas de temas biológicos presentadas por el doctor Gregorio Marañón.

A partir de entonces se creaban en Madrid y Barcelona varios cine-clubs, como el Proa Filmónico, el GE-CI o el FUE, donde se pudieron observar las mejores películas científicas europeas del momento, como *El Trypanosoma gambiense* del Dr. Comadon (uno de los pioneros de la microcinematografía científica) o *La división de las células generadoras de hematíes del tritón*, donde se mostraba por primera vez la dinámica de la división celular. Igualmente se conocieron las primeras películas de J. Painlevé, como *Bernard, el ermitaño* o *El hipocampo*.

En la misma década de los treinta, Guillermo F.L. Zúñiga, uno de los pioneros del cine científico español, realizaba sus primeras películas sobre la experiencia con animales de laboratorio o el comportamiento de insectos sociales, filmando colmenas y hormigueros artificiales construidos en el laboratorio de entomología del profesor Cándido Bolívar, imágenes que sirvieron para ilustrar el Congreso Internacional de Entomología de Madrid, en 1932.

Sería el mismo Zúñiga quien, junto con Carlos Velo, realizara un documento científico sobre los distintos

hábitats de la región de Ketama, en el Atlas Medio del Marruecos español, plasmando el comportamiento de algunas especies y la etnografía de la zona.

La labor desarrollada por estos pioneros es mucho más amplia de lo que se puede contar en estas líneas, pero baste decir que, en 1934, el Ministerio de Instrucción Pública nombró a Guillermo F.L. Zúñiga director de la Sección de Cine Científico de la expedición científica al Amazonas (que no llegó a realizarse al estallar la Guerra Civil española) y que durante su estancia en Argentina fue el promotor principal en la producción de cine científico. En este país fue premiada su película *Las abejas*, como el mejor cortometraje argentino de 1951, según la Asociación de Cronistas Cinematográficos de Argentina. Cuando los fundadores de la Asociación Internacional de Cine Científico (ISFA/AICS) conocieron esta película, que en su opinión recogía secuencias inéditas del interior de las colmenas, le animaron a que, recién llegado a España, promoviese la creación de una asociación de cine científico en España que pudiese federarse en la ISFA. Este sería el germen del futuro nacimiento de la ASECIC.

Otros científicos españoles, de forma dispersa, ensayaban la producción de películas científicas, como los partos filmados por el profesor Botella Llusá, las investigaciones de Orts Llorca sobre el desarrollo embriológico del corazón del embrión de pollo, o los distintos rodajes de radiocinematografía del doctor Gálvez.

Este pequeño grupo de amantes del cine científico observó claramente la necesidad de aunar todos sus esfuerzos realizados en este campo, para conseguir que España produjese cine científico de calidad, por lo que acordaron la celebración de una reunión cuyo resultado final fue la creación de la Asociación Española de Cine Científico (ASECIC). Era el año 1965.

En esta asamblea fundacional se fijó como finalidad de la ASECIC "promover, apoyar, estimular y colaborar en todas las actividades congruentes de utilización del cine científico e industrial en la investigación y la enseñanza de los conocimientos conquistados por la ciencia y la técnica". Poco después se solicitó oficialmente la inclusión de la ASECIC en la ISFA, pasando a ser, en 1967, la rama nacional de tan prestigiosa asociación internacional.

Durante los 27 años de existencia, la ASECIC ha





cumplido fielmente su primitiva finalidad, desarrollando una enorme cantidad de actividades.

ACTIVIDADES DE LA ASEIC

El trabajo realizado por la ASEIC, tanto dentro como fuera de nuestro territorio, ha sido y es muy intenso. El XXII Congreso de la Asociación Internacional de Cine Científico, celebrado en Roma en 1968, fue el primer foro internacional al que acudió la recién creada ASEIC.

A partir de ahí, se han celebrado 260 sesiones públicas de proyección de películas científicas; se han proyectado 1.350 películas científicas seleccionadas entre las mejores del mundo, la mayoría traídas expresamente por la ASEIC; han colaborado 170 profesores de Universidades y Escuelas Superiores presentando, doblando y explicando las películas proyectadas; se han organizado 20 manifestaciones internacionales de cine científico en España; se ha dado a conocer en 23 ciudades diferentes el cine científico más avanzado, en sesiones de cine de divulgación; se ha colaborado con 11 universidades, organizando distintas sesiones de cine científico de enseñanza superior e investigación; se ha asistido a 28 congresos internacionales en representación de España, organizados por la ISFA en diferentes ciudades de todo el mundo. La ASEIC, con la Universidad Complutense organizó uno de los más brillantes congresos de la ISFA/AICS, que se celebró en 1992 en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid.

Además, la ASEIC ha promovido la difusión de numerosas películas españolas en todo el mundo y está representada en los comités de Cine de Divulgación y de enseñanza superior e investigación de la ISFA/AICS, formando parte desde hace 21 años del comité ejecutivo de la Asociación Internacional.

Nuestra asociación ha colaborado también en la organización de distintas actividades con el Ayuntamiento de Madrid, el Ateneo Científico y Cultural de Madrid, el Museo de Arte Contemporáneo, la Filmoteca Nacional, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Organización de Estados Iberoamericanos, los institutos culturales de las embajadas acreditadas en nuestro país, la mayor parte de las universidades y otras muchas instituciones públicas y privadas.

La ASEIC siente además el orgullo de haber colaborado, en la medida de sus posibilidades, a fomentar desde sus primeros pasos actividades que hoy son tan importantes como la Semana de Cine Científico Internacional de Ronda, la Bienal de Cine y Video Científico de Zaragoza, las Jornadas de Cine Científico Internacional de Zaragoza y el Certamen Internacional de Videocine médico -Video-Med- de Badajoz.

* YSMAEL ÁLVAREZ es Presidente de la Asociación Española de Cine Científico (ASEIC)

Para más información:

Asociación Española de Cine Científico
Apartado 60.004. 28080 Madrid. ☎ (91) 549 15 67

P
U
B
L
I
C
I
D
A
D